

Crónica de una visita al Ingenio de los soñadores Palca, Tacna

29 de mayo del 2008

En la tierra de los soñadores

Jesús Astete

Llegamos a las 9 de la mañana con el ánimo de conocer a la gente, sus parcelas y sus fogones. Lo primero se registra en una inesperada recepción, lo cotidiano de todo pueblo: ¡cada quien en lo suyo y trabajando! Buscamos al presidente de la organización, sale con asombro y nos comunica que *“A las 6 de la tarde habíamos coordinado la reunión con Sierra Sur. La mayoría de la gente está en sus chacras trabajando, usted sabe que hay que trabajar para sobrevivir... Y no nos han comunicado con anticipación”*



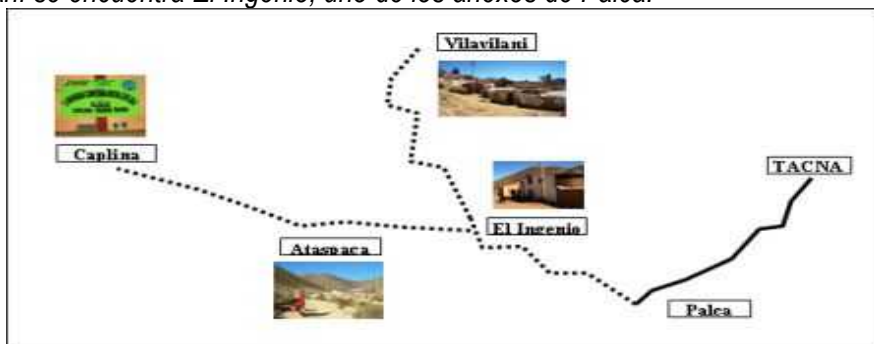
Fallamos o quizás diríamos que nos falta ser más corteses para con nuestros socios.

El dirigente de la comunidad nos comunica que por motivos personales se encontrará ausente para la reunión de la tarde *“La que se encargará de la reunión es la animadora”*.

Nos comenta *“Estoy capacitándome en TEPUSUP en un curso de mantenimiento de maquinaria pesada... El curso dura 4 meses. Lo financia la minera que se encuentra en la zona a 15 km de Vilavilani... Las clases son allá y se realizan de 11.30 am a 6 pm”*

Además nos cuenta que existen varios cursos, que otro grupo se encuentra en capacitación de 11 horas diarias de 7 de la mañana a 6 de la tarde. Por los detalles que nos ofrece, no se nota la pesadez del primer momento al llegar al pueblo. Nos regala 9 minutos de su tiempo (el cual según él no existía); sabemos que está ocupado y que dentro de sus prioridades cotidianas no somos los primeros a encajar, pero ello no supone para nada desinterés en las actividades que realizan con el proyecto, tan sólo orden en las cosas que se quieren realizar.

Para ubicarnos un poco: del Distrito de Palca de la provincia de Tacna (que cuenta con 73 Centros Poblados) se hace un desvío por trocha carrozable a la derecha por más o menos 45 minutos. Ahí se encuentra El Ingenio, uno de los anexos de Palca.



Si seguimos de frente hacia la derecha vamos rumbo al anexo de Vilavilani que se encuentra a 1 hora más de viaje. Y si nos vamos a la izquierda, subiendo, se encuentra a 40 minutos la comunidad de Ataspaca. Las dos últimas corresponden al distrito de Palca. A 30 minutos de Ataspaca se encuentra el sector de Caplina correspondiente al distrito de Pachia, que cuenta con 16 centros poblados debidamente identificados.

Ataviado de su cotidianidad, el Presidente de la “Asociación Agropecuaria y Múltiple El Ingenio” nos cuenta lo que viene realizando. En estos primeros 9 minutos de conversación (que en un inicio no fue agradable) resaltan sus prioridades, sus actividades diarias, sus compromisos como directivo, padre de familia. Así vamos descubriendo sus quehaceres, sus aprendizajes y sus sueños.

Seguimos charlando. Lo cargamos de preguntas referidas a qué hará luego de concluida la capacitación y nos comenta que *“La empresa minera (MINSUR) nos viene capacitando y a la vez seleccionando para que los más calificados cumplamos el proceso. De 200 quedamos 40 para trabajar en la empresa... Nos capacitan, ellos pagan los cursos y encima nos dan una bonificación”*

Entonces la chacra, ¿para vivir feliz nomás?

“La chacra igual nomás. Así como viene el proyecto Sierra Sur a capacitarnos, como dirigentes estamos solicitando apoyo para los temas de Reforestación. En eso estamos trabajando bonito, y es así que en el concurso intercomunal anual hemos participado, llegando a ser el primer puesto. Hemos presentado todo lo que había que concursar. Tenemos poquita agua pero lo sabemos utilizar y aprovechamos lo que tenemos.”

En el mes de setiembre del 2006 la organización logra firmar el contrato con Sierra Sur. El 29 de agosto sus representantes se presentan al CLAR en el Programa de Manejo de los Recursos Naturales, junto a otras organizaciones de las mismas características agroecológicas a nivel territorial. El contrato logrado genera compromisos y aportaciones de los socios: la organización con el 30%, el PDSS con el 70%. Se asume un contrato por 3 años por un monto total de S/. 37,800 soles, los que se utilizarán de manera autónoma por la Organización en los Concursos Interfamiliares, los Concursos Comunales, los concursos de Animadores Rurales, el pago de honorarios del animador rural y del asistente técnico que son elegidos por la asamblea de la organización, entre otros gastos que se encuentran estipulados en el mismo contrato.

Siguiendo nuestra corta conversación le compartimos la lectura del archivador de la organización (ahí están con lujo de detalles, desde el inicio a la fecha, los avances y logros de la organización en relación a la sociedad con Sierra Sur). Una breve lectura nos muestra que de 9 participantes en el primer concurso interfamiliar, luego pasaron a 15 en el segundo, para llegar al tercer concurso a los 40 participantes que hacen el total de socios de la organización.

El presidente nos informa: *“Somos 40 socios y cada familia en promedio tiene 2 a 3 hijos... Al inicio la gente no entendía esta forma de concursar. De ahí se han ido incorporando, y en el último concurso se acordó en asamblea que todos participamos... Así se nota que todos presentamos nuestros trabajos, y se ha notado que todos mejoramos, y eso es bonito...”*

Nos sigue contando cómo se organizan y cómo trabajan como socios de Sierra Sur. De pronto parece que su tiempo ya no importa, se emociona y nos comenta con pleitesía de soñador las metas que van haciendo realidad:

Soñador: *Otra cosa es que en la parte de arriba estamos haciendo otra población, y es por eso que acá ya no hemos mejorado las viviendas. Estamos en un 40% de avance ya.*

Preguntones: ¿Cuándo se mudan allá?

Soñador: *Poco a poco, no es fácil, hay que ser realistas*

Preguntones: ¿Por qué se mudan?

Soñador: *Porque allá es más amplio. Es como una meseta, no como aquí que es muy estrecho...*

Preguntones: ¿Cómo están organizando la mudanza? ¿Les apoya algún organismo del estado?

Soñador: *Nosotros solos nomás. Nosotros queremos estar más cómodos. Aquí actualmente en cada casa viven 2 a 3 familias. Allá, en el pueblo nuevo, cada familia tiene espacio para construir su casa. También, aquí no entra televisión, no entra celular, no entra nada. Allá arriba sí entra celular, televisión.*

Preguntones: ¿Y como harán con el agua?

Soñador: *También ya tenemos avanzado un 20%. De manera provisional estamos trayendo agua entubada. Asimismo, ahí esta cerca nuestra agricultura en la que estamos aplicando riego tecnificado y todo lo que estamos aprendiendo...*

El año pasado se ha realizado la división de lotes, ahora ya se están levantando algunas casas, pero sólo se tienen los muros. Estamos planificando todo bien para tener luz, agua, desagüe, calles, plaza, escuela y las demás cosas del pueblo. Tenemos nuestros planos completos.

Preguntones: Dime, tu pueblo nuevo, ¿está lejos?

Soñador: *Más arribita nomás...*

Animados y con ganas de ver el Pueblo Nuevo, organizamos la visita: soñador y sus preguntones van en camino, a ver los sueños de una organización que busca su bienestar a partir de sus deseos y sus compromisos como parte de un pueblo, como parte de una familia, aprovechando las oportunidades que se encuentran en el camino...



Buscando entender el sueño

Pierre de Zutter

Empezó mal. La coordinación había sido deficiente. Llegamos a poco más de las 9 de la mañana, preocupados por nuestro ligero retraso y nos enteramos... que la reunión había sido anunciada a las 6 de la tarde. Pésima hora para poder visitar parcelas, gozar paisajes, adentrarnos en las mejoras de las casas.



Buscando con quien hablar en Ingenio

Igual tocamos la puerta de Reymundo Melchor Silvestre, el presidente de la Asociación. Aún está. Alistándose para salir hacia Vila Vilani. Al menos coordinaremos... Reymundo contesta cauto nuestras primeras preguntas. Poco a poco se anima y nos habla del... “pueblo nuevo” que están construyendo. Pero ya tiene que irse. Jesús Astete se me adelanta y pide: “¿podríamos ver el pueblo nuevo?”. Reymundo no descarta la idea: “Si ustedes van a Vila Vilani, me pueden llevar y pararemos en la meseta del pueblo nuevo.”

Pa'l pueblo nuevo vamos

En realidad le encanta llevarnos ahí. Charles Castro, el coordinador de la Oficina Local – OL- de Tarata está también entusiasta. Mientras nos salimos de la pista para adentrarnos en el caminito que lleva a la meseta, nos comenta el esfuerzo de la Asociación por construir esta vía en el marco del Concurso Intercomunal, ¡que ganaron por supuesto!

De verdad, la primera vista del terreno que están acondicionando para su nuevo poblado no tiene nada para conmovir: un peladar, algunos muros de adobe, más adobes en el piso, parte de ellos malogrados por una lluvia... Hay poco que ver.

¿Poco para ver? Se necesitan otros ojos. Además ojos con oídos. En el piso están las marcas de yeso que delimitan los lotes. Hasta los detalles de la placita central están delineados, con su mastil ya puesto.



Para ver, hay que usar el oído, las explicaciones de Reymundo. Ahora no pueden seguir adelante con las construcciones por la helada, pero hay que terminar pronto. La municipalidad de Palca se comprometió a poner los techos de las casas (los pobladores levantan los muros y ponen la madera). Ayer se inauguró, en presencia del alcalde, la tubería instalada por la muni y que trae agua desde aquella vertiente. Este espacio está reservado para escuela. Aquí la muni va a construir una instalación para cuyes. Todos los miembros de la Asociación y de Ingenio en general se van a trasladar aquí. Abajo no teníamos sitio para casas, vivíamos a dos o tres familias en cada una de ellas. Etc.

Lindo sueño. ¿Sólo un sueño? ¡Todo un sueño! Que ya empezó a tomar forma. El camino de acceso demuestra voluntad y tesón. Aquí está llave de agua que se inauguró. Y más allá se ven las nuevas parcelas en andenes para el cultivo del orégano.



Hacia allí vamos. El sueño no se limita a tener un pueblo nuevo en la meseta sino que abarca una transformación de buena parte del territorio, empezando por las laderas cercanas a dicho pueblo. Ingenio tiene su `proyecto de vida y sabe conseguir apoyos y aprovechar oportunidades: entre la muni y Sierra Sur le están permitiendo realizar lo que soñó.

¿Las limitantes son las laderas empinadas y la falta de agua? La muni puso la canalización para agua de riego y las mangueras para... riego por goteo. Con el sistema de concursos y con los premios ganados, los socios, todos a la par, van terraceando la ladera, estableciendo surcos, instalando las mangueras para aprovechar al máximo cada gota de agua, plantando y cuidando.

Ya podemos comprobar los adelantos. Pero los planes incluyen nuevas áreas para los próximos emprendimientos. Ya está colocada la llave de agua para cultivar tal ladera, y la que permitirá reemplazar este riego por gravedad con uno por goteo: todavía tienen dos años para realizar sus concursos interfamiliares que incentivan todos al esfuerzo y dos años de concursos intercomunales donde quieren demostrar su valía y su capacidad.



La caseta para el riego y la primera zona con mangueras



Aquí: de la gravedad actual al futuro goteo. Aquí en espera del terraceo y del goteo

Corre la hora y el camino para Vila Vilani es largo. Oportunidad para seguir conversando con Reymundo. Lanzado sobre el “sueño”, ya no hay necesidad de preguntar mucho para que cuente. Pero lo que más me marca al final es esta reflexión: “*Todavía tenemos dos años con Sierra Sur para terminar el pueblo nuevo.*”

¿Con Sierra Sur? Pero, si ellos tienen un contrato para trabajar en ¡gestión de los recursos naturales! ¿Qué tiene que ver el pueblo nuevo con la gestión de recursos naturales? Bueno, tengo mi propia idea al respecto pero quisiera escuchar la de ellos.

En realidad son varias las cosas que me gustaría comprobar aún, pero no sólo con el presidente Reymundo, con más pobladores. Lo primero es saber si el sueño es verdaderamente compartido o si es cosa del presidente y quizás algunos más. Segundo quiero ver el plano o la maqueta de nuevo pueblo, para llenarme el corazón. Tercero me interesa saber cómo se acomoda el sueño con las perspectivas de trabajo que se abren a través de Minsur en Vila Vilani. Por fin, como ya dije, entender cómo ven ellos la relación entre “pueblo nuevo” y “recursos naturales”.

Soñar da fuerza

Luego de la visita a Vila Vilani, tenemos todavía el compromiso con Caplina y la dichosa reunión de las 6 con Ingenio. Difícil cumplir con todo. Pero se trata de no defraudar a nadie. Nos separamos. Mi socio Jesús Astete, la responsable de Recursos Naturales, Teresa Barrera, y el promotor-chófer Juan Monrroy se van para Caplina. A Charles Castro y a mí nos dejan en Ingenio.



Salida a las chacras y retorno son los dos momentos de mayor movimiento

Todavía es temprano. Tiempo para conversar con Charles. Cuando el sol se escapa y deja lugar al frío, nos acercamos a las casas. Pronto a ser hora en que la gente vuelve de sus chacras. Nuestras tunas son pretexto para compartir con alguna familia.

Oportunidad para conversar con Carlos, primo de Reymundo. El no es de los pioneros en el trabajo con Sierra Sur. Recién este año se acaba de incorporar, como muchos, de tal manera que ahora todos los socios están incluidos. Antes no creía mucho. Pero ahora, por más que no levante mucho la voz, se nota convicción. Convicción de que vale la pena con Sierra Sur.

Pero sobre todo convicción sobre el "sueño": *"Todos van a ir arriba. Si acá vamos a recuperar mangueras para el agua, cables y transformador para la luz... Ya no se podrá vivir aquí. Además los suelos están cansados y estamos plantando árboles. Con sus raíces ya no se podrá cultivar."*

"La mina piensa instalar un pueblo, con su escuela, allí en la meseta que está detrás de aquel cerro. Pero eso no impide que vayamos a seguir. Si nos hemos comprometido todos..."

A las 6, difícil comenzar nuestra reunión: se cortó la luz (*"algún poste podrido se habrá caído."*). La madre de Margarita, la Animadora Rural, nos alberga. Pero no es momento para pedir ver la maqueta, a la luz de las velas. Poco a poco se van acercando familias, sobre todo mujeres.

Apenas estamos metidos en el tema, me sorprende agradablemente la fuerza con la que todas (bueno, todos, algunos hombres se acercan poco a poco; Reymundo está ausente porque estudia en Vila Vilani para poder trabajar en la mina) defienden tanto al "sueño" como a lo que están trabajando con el apoyo de Sierra Sur. *"Todos nos vamos a ir arriba."* *"Duro hemos trabajado pero qué alegría cuando volvíamos de Vila Vilani con el primer premio del concurso intercomunal."* *"Lo que trabajamos es para cada uno. Eso es lo que nos anima con los concursos."*

Mis intentos de provocación son fácilmente rebatidos. *"Claro que nos ha servido hacer fogones mejorados en las casas de ahora: ¡hemos aprendido! Ahora, me voy a llevar mi lata y mi tubo arriba para hacer uno mejor."*

En realidad, poco a poco se van articulando los elementos para entender cómo nació el sueño. Primero es una reacción ante la comunidad (y cabecera municipal) de Palca. Ingenio es uno de sus anexos y nunca lograba dejarse entender, hacerse atender. Una generación que hoy tiene entre 30 y 40 años salió de joven a "conocer mundo". Unos se quedaron fuera, estudiaron, tienen su vida en la ciudad, en otras partes. Otros volvieron y buscaron cómo salir del letargo.

Habían escuchado hablar de Marenass. En el 2005, a sabiendas que el nuevo proyecto Sierra Sur habría de trabajar en Tacna, se organizaron, crearon su Asociación. Con ello, pudieron hacerse reconocer con voz ropia ante distintas entidades y cuando apareció por fin Sierra Sur en el 2006 estaban listos para pelear su incorporación al proyecto.

Trabajando con Sierra Sur, adquirieron confianza. Con el alcalde distrital de Palca tuvieron oportunidad de explicarse bien, con sus sueños y necesidades, con sus compromisos y ahora colaboran en armonía. El les acompaña en muchas de sus actividades. En cuanto a Sierra Sur, la asistencia técnica, los concursos y el dinero de los premios son el mejor incentivo para avanzar en realizar las transformaciones que desean.



Palca se está vaciando, hasta la sede municipal se trasladó a las afueras de la ciudad de Tacna: oportunidad para Ingenio. Pero, ¿qué relaciones establecer en adelante?

Y lo que se nota es que el sueño le dio a Ingenio un vigor y una visión poco comunes. ¡Ojalá todos supieran soñar así! Gracias a ello, comprendo que ellos sí están haciendo “gestión de recursos naturales”: no se limitan a determinadas técnicas de manejo, tienen una propuesta para conducir su territorio; hasta el trabajo en la mina ya no es un “estorbo” como piensan quienes sólo se fijan en el cumplimiento de tal o cual meta física: si el dinero puede venir un tiempo de la mina, menos habrá que forzar la actividad agropecuaria, se podrá trabajar en mejorar las condiciones generales para que la vida ahí sea agradable, sabrosa, que los nietos nacidos de hijos migrantes tengan ganas de venir a compartir, forjen sus cariños y sus añoranzas.

Bueno, disculpen, yo mismo me pongo a soñar. Volvamos a nuestros ingeniosos. ¿Qué tiene que ver el pueblo nuevo con los recursos naturales? Lo intento provocando, lo intento por la positiva. Pero les cuesta contestarme. Entiendo entonces que esto es preocupación nuestra pero que para ellos es tan evidente que no hay respuestas que se adecúen a nuestras categorías que separan la naturaleza, la casa, la producción, el gozo de estar, el carinó al entorno.

No lograré respuestas ricas con esas visitas cortitas y sesgadas a los “ejes temáticos” del Proyecto. Habrá que buscar otros caminos. ¿Les hablé del próximo concurso de historias y experiencias? Por primera vez escucho una verdadera reacción: “*Usted nos brinda una oportunidad, ¡nosotros la vamos a aprovechar!*” Palabras de una mujer joven que, en su esquina, con una criatura protegida en su manta, me mira desafiante...

¡Y múltiple!

Tarde salimos de la reunión y nos encontramos con los colegas que habían vuelto de Caplina y nos esperaban en el vehículo. Comentando, les confirmamos que el sueño es verdaderamente compartido y el entusiasmo es mayor.

Otra cosa que les comparto, porque me dejó marcado, es la extraordinaria importancia que tiene para las familias la facilidad de comunicación con el exterior. Varias veces en nuestra reunión volvió a salir el tema de que en la meseta podrán usar sus celulares y hablar con los parientes lejanos, escuchar radio, por ejemplo la Radio Campesina de Tarata donde se emite un programa de Sierra Sur, ver televisión, etc. Hasta hemos multiplicado bromas sobre los varones que, los días de gran fútbol, cargan televisor y batería para subirse al cerro y ver los partidos, sobre las futuras peleas entre fútbol y telenovelas...

Pero sólo al día siguiente me volverá a la mente lo que leía en la tarde anterior en el archivador de Ingenio: la Asociación fue creada con el siguiente nombre: “*Asociación Agropecuaria y Múltiple El Ingenio*”. Múltiple... ¡He ahí una clave que marca la diferencia entre Ingenio y muchos! ¡He ahí la muestra de que Sierra Sur llegó en tierra ya fecunda!

Casi siempre nos encontramos con organizaciones de “productores” o “criadores” de tal o cual cosa, con organizaciones diseñadas en función de determinada actividad, generalmente aquella que un proyecto está dispuesto a apoyar. Y la gente lucha luego y poco a poco para abrir esa organización a otras dimensiones y actividades que les interesan. En Ingenio, desde el inicio tuvieron una visión amplia, un sueño. Por eso Sierra Sur tuvo éxito: porque no vino a motivar a sus pobladores a trabajar en recursos naturales sino que se insertó en un proyecto propio de la gente, en un sueño de vida, en un sueño “múltiple”, que incluye los recursos naturales, que incluye las casas y hasta un nuevo poblado, que incluye... la vida toda.